

13 Agosto San Tikhon de Zadonsk, Obispo de Voronezh, Taumaturgo

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas al Jerarca

Tono 8

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Venid, todos los rusos, y con himnos piadosos alabemos a Tikhon, el santo jerarca y hacedor de milagros, el faro divinamente radiante de la Iglesia de Cristo que brilla en la oscuridad de esta era, el instructor de los dogmas ortodoxos, el denunciador de las enseñanzas supersticiosas, el elocuente predicador del arrepentimiento, el verdadero maestro de los mandamientos de Cristo, que los guardó y enseñó. Y postrándonos ante el santuario de sus santas y sanadoras reliquias, clamemos con compunción: ¡Ilumínanos con la luz de tu divino conocimiento, oh nuestro padre; súbenos del sueño del pecado con el temor del castigo y del juicio de Dios; coloca nuestros pies firmemente en el camino de los mandamientos de Cristo y ruega por la salvación de nuestras almas!

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Oh, Tikhon, divinamente sabio y portador de Dios, vaso escogido de la gracia, morada pura de la Trinidad, morada honrada de las virtudes: siguiendo a Cristo desde tu juventud, terminaste bien tu carrera y mantuviste la fe hasta el fin. Por eso has recibido una corona de justicia de Cristo Dios, a quien ruegas incesantemente para que nuestras almas se salven.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Excelentísimo pastor, columna y adorno de la Iglesia, radiante orgullo de la Ortodoxia: pastoreaste bien el rebaño de Cristo que el Espíritu Santo te designó para cuidar, ordenando sacerdotes e instruyendo al pueblo. Fuiste defensor de los oprimidos, refugio de huérfanos y viudas, y proveíste para los pobres. Y ahora, de pie ante el Pastor Supremo, suplica que nuestras almas se salven.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh maestro de áurea elocuencia, instrumento divino del Espíritu Santo, heraldo de la verdad de Cristo, predicador del arrepentimiento: sacando cosas preciosas de lo que es de poco valor, eras como la boca del Señor, derramando sobre todas las palabras de vida eterna. Por eso, ruega ahora que nuestras almas se salven.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Alégrate, oh sagrado, emulador del venerable, colaborador de los ayunantes, amante de la quietud: pues, habiendo descendido de tu trono jerárquico, te instalaste en un humilde

monasterio y, considerando las tribulaciones como un deleite, recorriste el camino angosto. Amabas la humildad sincera, la modestia en el vestir, los trabajos y oraciones incesantes, el lamento continuo y el recuerdo de la muerte. ¡Oh Tikhon, nuestro venerable padre, ruega que nuestras almas se salven!

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Alégrate, oh sagrado, emulador del venerable, colaborador de los ayunantes, amante de la quietud: pues, habiendo descendido de tu trono jerárquico, te instalaste en un humilde monasterio y, considerando las tribulaciones como un deleite, recorriste el camino angosto. Amabas la humildad sincera, la modestia en el vestir, los trabajos y oraciones incesantes, el lamento continuo y el recuerdo de la muerte. ¡Oh Tikhon, nuestro venerable padre, ruega que nuestras almas se salven!

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oh Tikhon, nuestro padre compasivo, nuestro pronto ayudador, ferviente intercesor en nuestro nombre ante Dios: con tus súplicas ayuda a los cristianos ortodoxos; defiende a la Iglesia Ortodoxa de los asaltos de la superstición y la incredulidad; protege nuestra patria de los enemigos, visibles e invisibles; calma al mundo entero de la agitación de las pasiones humanas; aleja de nosotros toda malicia, enemistad y calumnia; enraíza en nuestros corazones la paz, el amor y la unidad de mente, para que seamos agradables al Señor y Dueño de nuestra vida, y para que, a través de los siglos, nuestras almas puedan salvarse.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh Tikhon, nuestro padre compasivo, nuestro pronto ayudador, ferviente intercesor en nuestro nombre ante Dios: con tus súplicas ayuda a los cristianos ortodoxos; defiende a la Iglesia Ortodoxa de los asaltos de la superstición y la incredulidad; protege nuestra patria de los enemigos, visibles e invisibles; calma al mundo entero de la agitación de las pasiones humanas; aleja de nosotros toda malicia, enemistad y calumnia; enraíza en nuestros corazones la paz, el amor y la unidad de mente, para que seamos agradables al Señor y Dueño de nuestra vida, y para que, a través de los siglos, nuestras almas puedan salvarse.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Venid, vosotros los fieles, glorifiquemos a Tikhon, el bendito y santo jerarca; porque, habitando con los coros angélicos en el cielo, con los profetas, los santos jercas y los mártires, se une al coro y se regocija con los venerables y los justos, contemplando a Cristo Dios no en un espejo oscuro, sino cara a cara; y en la tierra su precioso cuerpo está adornado con incorrupción, derramando corrientes de curación sobre aquellos que se acercan con fe y amor. Por lo tanto, te rogamos, oh santo jerarca: sé un ferviente intercesor por nosotros en el trono de Dios, porque tienes gran audacia ante Él.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Presagiando Tu resurrección, oh Cristo Dios nuestro, Tú tomaste tres de Tus discípulos - Pedro, Santiago y Juan - y subiste al Tabor. Y cuando te transfiguraste, oh Salvador, el monte Tabor se vistió de luz. Tus discípulos se arrojaron al suelo, oh Verbo, incapaces de soportar la vista de tu rostro invisible. Los ángeles te servían con temor y temblor; los cielos se estremecieron y la tierra tembló, viendo la gloria del Señor sobre la tierra.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Proverbios (10: 7a; 3:13-16, 18; 8:32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 22:19, 21; 15:4b)

7 El recuerdo del justo es bendito

6 La cabeza del honrado atrae bendiciones

13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia

14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro

15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.

16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;

18 es árbol de vida para quienes la acogen, son dichosos los que se aferran a ella.

32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;

34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.

4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:

12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.

14 poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor;

17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;

5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».

6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;

7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;

8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es pérfido o falso;

9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.

19 Para que pongas tu confianza en el Señor he pensado instruirte hoy.

21 para que puedas conocer la verdad

4 [y está lleno de conocimiento.]

Proverbios (10:31-11:12)

31 De boca honrada brota sabiduría, la lengua tramposa será cercenada.

32 Labios honrados destilan agrado, de la boca del malvado brota el engaño.

1 El Señor detesta la balanza engañosa, los pesos exactos lo complacen.

2 Tras la soberbia llega la vergüenza, con los humildes está la sabiduría.

3 La integridad guía a los honrados, la falsedad descarría a los malvados.

4 La riqueza es inútil el día del castigo, pero la justicia salva de la muerte.

- 5 La honradez del justo le allana el camino, el malvado caerá en su propia maldad.
- 6 La rectitud salva a los honrados, la codicia acaba con los ruines.
- 7 Muere el malvado y muere su esperanza, acaba la confianza que puso en las riquezas.
- 8 El honrado se libra del peligro, y el malvado entra en su lugar.
- 9 La boca del malvado arruina a su prójimo, el honrado se pone a salvo porque lo sabe.
- 10 Si el justo prospera, se alegra la ciudad, y si se arruina el malvado, hace fiesta.
- 11 Por la bendición de los rectos prospera la ciudad, por la boca de los malvados se arruina.
- 12 El insensato desprecia a su prójimo, el hombre prudente se calla.

Sabiduría (4:7-15)

- 7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
- 8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
- 9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
- 10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.
- 11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.
- 12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.
- 13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.
- 14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:
- 15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el Icono y Artoclasía, si hay Vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 2

Alabemos al bienaventurado Tikhon, adorno de los santos jerarcas y gloria de los Padres, gran adorno de los fieles, nuevo hacedor de milagros, que derrama abundantes ríos de milagros, sana a los enfermos y otorga inagotablemente dones divinos; y clamemos: ¡Oh bienaventurado Tikhon, vaso lleno de gracia y fuente de misericordia, ruega al Señor por nosotros, para que tenga misericordia de nuestras almas!

¡Oh divinamente sabio padre Tikhon, fuiste un siervo bueno y fiel del Señor, que no escondió en la tierra el talento que Él te dio, sino que, enseñando y trabajando, lo acrecentó! Por eso, siendo fiel en lo poco, fuiste puesto al frente de mucho por el celestial Maestro de la casa, a quien ruegas en nombre de los que honran tu memoria con fe.

Oh bienaventurado Tikhon, fuiste un fiel guardián de las palabras del Evangelio, que dicen que no hay que acumular tesoros en la tierra; Pero la pobreza voluntaria la atesoraste en el cielo, proveyendo abundantemente a los pobres. Por eso, ahora pide al Señor para

nosotros una rica y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Hoy el Monasterio de Zadonsk está adornado, y el rebaño de Voronezh se regocija, toda la Iglesia Ortodoxa celebra, guardando tu memoria, oh santo jerarca Tikhon. Porque, en tus maravillas y la incorrupción de tus reliquias, todos tenemos un gran signo de la gracia del Espíritu Santo en la Iglesia Ortodoxa, una reprimenda de herejías y cismas, y la vergüenza de la impiedad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Cristo el Señor, mi Creador y Redentor, Que salió de tu vientre, oh Purísimo, y se vistió de mi naturaleza, ha liberado a Adán de la maldición original. Por lo cual, como el ángel, sin cesar te clamamos, oh Purísima, que eres verdaderamente Madre de Dios y Virgen: ¡Alégrate, oh Soberana Señora, intercesión, protección y salvación de nuestras almas!

Los Stijos Posteriores con las estrofas al Jerarca

Tono 4

Tú alimentaste abundantemente las almas de los hambrientos con alimento celestial, pues tu palabra es el pan de los ángeles, oh divinamente sabio Tikhon. Con divina alegría llenaste los corazones de los sedientos, pues tu enseñanza es vino divino y una fuente de la gracia del Espíritu Santo, que derrama vida eterna.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

Alabando amorosamente a Ti, oh jerarca y pastor, inocente y venerable, tú, fiel maestro, oramos fervientemente: ¡Ofrece al Señor súplicas por la salvación de nuestras almas!

Stijo: Oíd esto, todas las naciones; prestad oído, todos los que habitáis el mundo.

La cizaña que el malvado enemigo sembró entre tu rebaño la arrancaste valientemente. Pues, denunciando los desvergonzados juegos paganos, aboliste las prácticas dañinas para el alma, enseñando a todos a guardar piadosamente los mandamientos de Cristo. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

¿Cómo te llamaremos, oh santo jerarca Tikhon? ¿Buen pastor? Porque estabas dispuesto a dar tu vida por tus ovejas. ¿Entronizado con los apóstoles? Porque con tus escritos instruyes a todos. ¿Te jactas de los ayunadores y del adorno de los monjes? Porque te dedicaste a los trabajos monásticos, las vigilias y los ayunos. ¿Ángel terrenal y hombre celestial? Porque en el mundo viviste de la manera más pacífica. ¿Hijo de Dios? Porque

por encima de todo amaste hacer la paz. Y ahora suplica a Cristo Dios que calme el mundo y haga firme a la Santa Iglesia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

¡Oh Virgen soltera! Tú que inefablemente concebiste a Dios en la carne, Madre de Dios Altísimo: acepta las súplicas de tus siervos, oh Inmaculada, otorgando a todos la purificación de las transgresiones; y aceptando ahora nuestras súplicas, ruega para que todos seamos salvos

Bendicion de los Panes

Tropario

Tono 8

Desde tu juventud amaste a Cristo, oh bendito; y fuiste un ejemplo para todos por tu palabra, vida, amor, espíritu, fe, pureza y humildad. Por eso, has establecido tu morada en las mansiones celestiales, donde, de pie ante el trono de la Santísima Trinidad, ruega que nuestras almas se salven, oh santo jerarca Tikhon.

Tono 4

Oh guía de la Ortodoxia, maestro de piedad, predicador del arrepentimiento, émulo de Crisóstomo, pastor excelentísimo, nuevo faro y hacedor de milagros de Rusia: pastoreaste bien a tu rebaño, y con tus escritos nos has instruido a todos. Por eso, adornado con una corona de incorrupción por el Pastor Supremo, suplícale que nuestras almas se salven.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 8

Desde tu juventud amaste a Cristo, oh bendito; y fuiste un ejemplo para todos por tu palabra, vida, amor, espíritu, fe, pureza y humildad. Por eso, has establecido tu morada en las mansiones celestiales, donde, de pie ante el trono de la Santísima Trinidad, ruega que nuestras almas se salven, oh santo jerarca Tikhon.

Tono 4

Oh guía de la Ortodoxia, maestro de piedad, predicador del arrepentimiento, émulo de Crisóstomo, pastor excelentísimo, nuevo faro y hacedor de milagros de Rusia: pastoreaste bien a tu rebaño, y con tus escritos nos has instruido a todos. Por eso, adornado con una corona de incorrupción por el Pastor Supremo, suplícale que nuestras almas se salven.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrándote a Tu discípulos Tu gloria como cada uno pudo soportar. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti.

Los Himnos de la sesión después de la primera katisma

Tono 8

Un segundo Moisés fuiste revelado; pues, habiendo ascendido al monte de las virtudes, los dogmas de la teología pura recibiste como tablas inscritas por la mano de Dios, no golpeado de temor por señales temibles, sino guiando al nuevo Israel al puerto tranquilo por las enseñanzas de las palabras divinas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El único Dios de todos entró en el vientre de aquella que no conocía el matrimonio, para unir a los humildes con los exaltados; y apareció en apariencia carnal y derribó el muro intermedio de enemistad, y concedió vida y liberación divina.

Los Himnos de la sesión después de la segunda katisma

Tono 8

Cristo el Señor, la Luz inaccesible de la vida, descansando en ti, oh santo jerarca, te reveló al mundo como una llama radiante; porque derramas luz con tu vida, iluminando a todos con los rayos de tus enseñanzas y brillando en milagros. Por eso, celebramos radiantemente tu memoria, oh Tikhon, el más bendito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora divinamente gozosa, adorno de los jercas, confirmación de los justos y orgullo de todos los venerables: de las desgracias, tribulaciones y graves transgresiones, líbranos a nosotros que te alabamos con fe.

Polieleos

Magnificación

Te engrandecemos, nuestro santo Jerarca Juan, y honramos tu santa memoria, porque ruegas por nosotros a Cristo nuestro Dios.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, oídme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de Tu justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos, en medio de la iglesia te cantaré himnos.

Stijo: Que pueda oír la voz de Tu alabanza, y contar todas Tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado la hermosura de Tu casa, y el lugar donde mora Tu gloria.

Stijo: Aborrecí la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impíamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos.

Stijo: Tus sacerdotes serán vestidos de justicia, y tus justos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Por la abstinencia sometiste tu cuerpo a tu espíritu, poniendo tu mente en señorío sobre las pasiones; e iluminando tu alma con los trabajos del ayuno, oh santo jerarca, ofreciste un sacrificio puro a Cristo, de quien fuiste amado, porque lo amabas y eras verdaderamente la morada de la divina Trinidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.,

Tono 8

:

Con amor espiritual te canto, oh Señora, rayo del Sol más radiante, portal de salvación, puerta del cielo, escalera noética para todos los cristianos: acepta la súplica de los que te bendicen, esperanza de nuestras almas, y concédenos la salvación.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud me han hecho guerra muchas pasiones; pero tú mismo defiéndeme y sálvame, oh mi Salvador.

Los aborrecedores de Sion seréis avergonzados por el Señor; porque como la hierba, junto al fuego os secaréis.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

En el Espíritu Santo, cada alma es vivificada, y, mediante la purificación, es exaltada y resplandeciente por la Triple Unidad de una manera sagrada y oculta.

Proquimeno

Tono 4

Estimada es a los ojos del Señor la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué pagaré al Señor por todo lo que me ha dado?

Estimada es a los ojos del Señor la muerte de sus santos

El Evangelio

Juan (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Salmo 50 (51)

Tono 2

Tomaste la cruz sobre tus hombros y te crucificaste para el mundo, siguiendo los pasos de Cristo el Salvador; sacudiendo el amor a la vida y todo apego a las pasiones, y brillando en tu vida bienaventurada, recibiste una herencia celestial. Acuérdate de tu rebaño que siempre te honra, oh santo jerarca, padre Tikhon.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 8

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como si fuera tierra seca, y habiendo escapado a la malicia de los egipcios, los israelitas gritaron en voz alta: Cantemos a nuestro Dios y Redentor.

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Oh Tikhon, santo jerarca de Cristo, concédeme tú mismo entendimiento y habla, para que pueda cantar dignamente el himno de la gloria con la que Cristo el Señor te ha glorificado.

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Un rayo de luz divina has brillado sobre nosotros. Venid, hijos de la luz, para que seamos iluminados por ella, para que, magnificando al santo jerarca con himnos, nos inflamemos en espíritu.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorifiquemos al bienaventurado Tikhon, el sucesor de los apóstoles, entronizado con los santos jerarcas, morador con el venerable, por cuya intercesión obtenemos la salvación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Maestro de todo, habiendo tomado inefablemente carne de ti, oh María, Dadora de Dios, se hizo un hombre perfecto; y cuando diste a luz, Él te mantuvo tan pura como lo habías sido antes de dar a luz. Ruégale que salve nuestras almas de la desgracia.

Katabasia

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés trazó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que lo cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

ODA 3

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 8

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en tu amor, Oh Cima del deseo, Oh Apoyo de los fieles, Oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Herida por el amor de Cristo, oh bendita, desde tu juventud lo seguiste con deseo inquebrantable, desdeñando todo placer carnal.

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Las pasiones de la juventud que atormentan la carne las cortaste con la espada de la filosofía, ofreciéndote como sacrificio a Cristo el Maestro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Tikhon, con mayor amor te adheriste a la sabiduría, te hiciste firme en el temor de Dios, porque es el principio de la sabiduría.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Cantemos el divino templo de Dios! ¡Bendigamos a la Santísima Virgen, por Ella deificados y librados de nuestras desgracias!

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia, que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha brotado ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

Himno de sesión

Tono 8

Desde tu juventud fuiste templo del Espíritu Santo, pues, habiendo purificado tu alma de pasiones por tu fe, la gracia del Consolador habita en ella. Por eso, incluso después de tu reposo, tu cuerpo se ha conservado incorrupto. Ruega a Cristo Dios que quienes te honran sean librados de las pasiones corruptoras.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre., y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de mi dulce Jesús, pura y divina Doncella, tabernáculo del Espíritu Santo: limpia mi alma, que ha sido contaminada por las transgresiones, y haz de ella una morada radiante de las virtudes, oh tú que llevaste la Luz. Aleja de mí las nubes de las pasiones, oh tú que eres incorrupta, para que, por tus intercesiones, la gracia del Consolador me cubra con su sombra.

ODA 4

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 8

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Tú, Señor, eres mi fuerza y mi poder, Tú eres mi Dios y mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, con el profeta Habacuc clamo a Ti: “¡Gloria a tu poder, oh Amante de la Humanidad!”.

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Como un cordero fuiste cuidado por Cristo; como un pastor cuidaste tu rebaño, guiándolos hacia el pasto de tus enseñanzas portadoras de vida.

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Iniciado en los misterios de la doctrina de Cristo, iluminaste al pueblo con el conocimiento de Él, mostrando Su verdad con palabras y hechos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Un verdadero y fiel guardián eras de la casa de Dios, velando por ella con hechos, dando ejemplo con tu vida y con tu palabra, porque instruiste diligentemente, y con tu pensamiento, porque te preocupaste por su bienestar.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al encontrarte como puerto y muralla, refugio y esperanza, protección e intercesor ferviente, los fieles recurren a ti y te invocan con fervor, como nos enseñó el bienaventurado Tikhon: ¡Oh Santísima Teotokos, sálvanos!

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

ODA 5

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 8

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca se desvanece, ¿por qué has apartado tu rostro de mí y por qué la oscuridad extraña me ha rodeado, aunque soy miserable? Pero te imploro que guíes mis pasos y me vuelvas hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Oh santo jerarca, Cristo, a quien amaste, a quien deseabas, por cuyo amor luchaste, suplica ahora en nombre de tus siervos, que, siendo misericordioso, nos conceda una vida pacífica a todos los que honramos tu memoria.

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Llena de fe y del amor de Cristo, te mostraste como un río, regando abundantemente toda la tierra de Rusia con la palabra de tus enseñanzas, oh bendito Tikhon.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como una abeja que recoge dulce miel de las flores que se marchitan rápidamente, oh padre, reuniste tesoros espirituales del mundo corruptible, y de ese modo nos satisfaces a todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Llena nuestros corazones de alegría, oh Doncella purísima y divina, que diste a luz la Causa de la alegría, destruyendo todo el dolor del pecado.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito, sobre el cual Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Cayó en la trampa tendida por Dios, quien fue crucificado sobre ti en la carne, dando paz a nuestras almas.

ODA 6

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 8

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Límpiame, oh Salvador, porque muchas son mis iniquidades; sácame del abismo de los males, te ruego, porque a Ti he clamado, y me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Siendo puro de corazón, te uniste al Cristo puro; siendo santo, al Santo; Siendo amorosa, hacia Aquel que ama; siendo mansa, hacia el Manso, clamando incesantemente: ¡Es bueno para mí aferrarme a Dios!

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Despreciaste la comodidad, el placer, el honor, la riqueza, la gloria y todos los tesoros del mundo, volando hacia la Jerusalén celestial, a la casa de tu Padre, donde hay muchas moradas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Insultos, dolores y abusos soportaste con alegría, consciente de que no hay corona sin victoria, ni victoria sin combate, ni combate sin batalla, ni batalla sin enemigo. Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh Virgen Soberana, Madre del Creador! Tú eres la alegría de las huestes celestiales, la bendita ayudadora de la raza humana. ¡Ruega para que nuestras almas se salven!

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, prefigurando claramente la Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, anunció la admirable Resurrección de Cristo nuestro Dios, quien fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con Su Resurrección al tercer día.

Kontaquio

Tono 8

Sucesor de los apóstoles, adorno de los santos jerarcas, maestro de la Iglesia Ortodoxa: ¡suplica al Maestro de todo que conceda la paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas!

Ikos

Habiendo adornado tu alma con la virtud e iluminado tu mente con el amor de la sabiduría, se reveló como un buen pastor del rebaño de Cristo, enseñándolo con la palabra y la escritura, amonestándolo e instruyéndolo, dando un ejemplo de lo que dijiste con tu vida. Por lo tanto, por Cristo, el Pastor Supremo, has sido adornado con una corona de gloria en el cielo, brillando en la tierra en la incorrupción de tus reliquias y derramando abundantes corrientes de maravillas sobre aquellos que te invocan con fe, oh divinamente sabio Tikhon. ¡Ruega al Señor, que conceda a nuestras almas una gran misericordia!

ODA 7

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 8

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

En Babilonia, el fuego se quedó atónito ante la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, danzando con pasos alegres como en un prado, cantaban: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Con paciencia adquiriste tu alma, oh bendito, y recorriste el camino angosto, que es el único que conduce a la vida eterna, dirigiendo siempre tu mirada hacia el camino de la Cruz de Cristo, el Juez de la contienda, y poniendo una imagen de ella como modelo para tu vida.

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Todo tu ser lo entregaste al amor de Dios: alma y cuerpo, corazón y mente, memoria y voluntad, propósito, ambición, palabra, obra y pensamiento, los consagraste a Dios en el amor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh bendito Tikhon, tú demostraste ser un padre de huérfanos, un defensor de viudas, la riqueza de los pobres, el consuelo de los enfermos y la admonición de los ricos, un bastón para los ancianos, el instructor de los jóvenes y un modelo de virtud para los monjes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, oh María! ¡Alégrate, tú que has dado a luz al Salvador del mundo! Sé un refugio para nosotros que estamos sacudidos por la tempestad de la vida, un puerto tranquilo en medio de la profundidad de los dolores y una guía hacia las mansiones celestiales.

Katabasia

El decreto sin sentido del malvado tirano, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió a la gente. Sin embargo, ni la furia de la bestia salvaje ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños: pero de pie juntos en la llama, avivados por el viento que traía frescura como el rocío, cantaron: 'Bendito y supremamente Alabado seas, Dios nuestro y Dios de nuestros padres.'

ODA 8

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 8

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor avivado siete veces por los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; 'Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, pueblos, ensalzadlo por los siglos de los siglos'.

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Hijo del Reino, mientras estabas en la tierra, siempre anhelaste al Hijo de Dios, clamando a Él: Sé mi alimento y mi bebida; sé la luz de mi alma; sé mi alivio en medio de las penas; sé la vida eterna según la Resurrección, para que pueda ensalzarte por los siglos de los siglos.

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Siempre recordando la caída de Adán, la redención por los sufrimientos de Cristo, la hora de la muerte, el terrible Juicio, el tormento de los pecadores y el estado bienaventurado de los justos, te lamentaste, dándonos un ejemplo de compunción y purificándote de antemano para la gloria eterna.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo asumido los trabajos en esta vida por fe y piedad, descansaste dulcemente de tus trabajos y se te concedió el reposo; porque descendiste al sepulcro, madurando como

el trigo para la siega de Dios en el tiempo de la siega.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con el hisopo de la Sangre vivificante del Cordero, que fue inmolado por la salvación del mundo y que tomó carne de tu sangre purísima, rocíame y límpiame, que estoy contaminado, oh Señora, para que pueda quedar más blanco que la nieve por tu asistencia maternal.

Katabasia

Oh hijos iguales en número a la Trinidad: bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad al Verbo que descendió y transformó el fuego en rocío; y soberanamente exaltad a Aquel que da vida a todos, el Santísimo Espíritu, ¡a través de los siglos!

ODA 9

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 8

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

El cielo se llenó de temor, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios se ha manifestado en la carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo que las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como la Teotokos.

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Un mediador e intercesor ferviente por nosotros ante Dios te revelaste como, oh jerarca, haciendo súplicas al Maestro a través de tus oraciones. Padre, pide perdón por las transgresiones de quienes celebran fielmente tu memoria sagrada y te magnifican con sincero amor.

Stijo: San Tikhon, ruega por nosotros

Oh tú que has sido iluminada con el resplandor de Dios la Luz, ilumíname a nosotros que estamos oscurecidos por las pasiones de la vida; y, habiendo recibido de Él la autoridad para desatar y atar, libera nuestras transgresiones y concede el reino de los cielos a quienes celebran tu memoria y te magnifican como es debido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acepta misericordiosamente este, nuestro himno de alabanza, que se te ofrece con abundante fervor, de nuestras almas indignas y miserables, oh santo jerarca, concediéndonos gracia abundante en compasión.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú resucitaste al Adán caído, oh Madre de Dios, que has dado a luz al nuevo Adán. Levántanos también a nosotros, que hemos caído como el Adán de antaño, pero que creemos fervientemente en la gracia del Nuevo.

Katabasia

Oh Teotocos, tú eres un Paraíso místico, que hasta que has dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la tierra el Árbol vivificante de la Cruz: por tanto, en su exaltación en este día, Lo adoramos y a ti te engrandecemos.

Exapostilario

Melodía: «Habiéndome dormido en la carne...»

Aunque te hayas dormido en la carne, oh santo jerarca Tikhon, sin embargo, vivo en espíritu, reinas con Cristo en el reino inagotable y le suplicas en nombre de quienes te invocan con fe y amor.

Melodía: «Contemplo tu cámara nupcial, oh Salvador...»

Acordándome de ti, brillando con luz inefable en la cámara nupcial de Cristo el Novio, oh santo jerarca, quisiera alcanzar el reino de los cielos, pero mi mente se ha vuelto tonta por el sueño del pecado, mi lámpara se ha apagado como la de aquellos que no tenían aceite, la vestidura de mi alma se ha ensuciado y percibo que las puertas del reino están cerradas para mí. Pero, despertándome del sueño del pecado con tus oraciones, concédeme el aceite del arrepentimiento; y cubriendo mi desnudez con el manto de las excelencias de Cristo, hazme digno del reino que no mengua.

Las Alabanzas

Tono 3

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Oh consolador de los afligidos, tú recibiste amorosamente a los que estaban vestidos de harapos; visitaste a los encarcelados; a los pobres, moribundos de enfermedades fétidas, les diste paz; consolaste a los afligidos que eran de condición humilde, porque fuiste amigo de los más pequeños de los hermanos de Cristo. Por eso, Cristo te ha contado entre la compañía de sus amigos. Ruégale que ablande la dureza de nuestros corazones y nos haga prontos para prestar ayuda y consuelo en el bien a los necesitados.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Oh consolador de los afligidos, tú recibiste amorosamente a los que estaban vestidos de harapos; visitaste a los encarcelados; a los pobres, moribundos de enfermedades fétidas, les diste paz; consolaste a los afligidos que eran de condición humilde, porque fuiste

amigo de los más pequeños de los hermanos de Cristo. Por eso, Cristo te ha contado entre la compañía de sus amigos. Ruégale que ablande la dureza de nuestros corazones y nos haga prontos para prestar ayuda y consuelo en el bien a los necesitados.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Oh amante de la paz, todos los abusos los soportaste con alegría como un mudo, sin abrir la boca, perdonando todo, para que el ofensor se apaciguara; y te mostraste como un pacificador para los enemigos. Por eso, calma nuestras pasiones tan perturbadoras, destruyendo la ira, el odio y la contienda, e instruyéndonos con amor fraternal y paciencia.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh amante de la quietud, que pusiste una guardia delante de tu boca y una puerta de clausura alrededor de tus labios, para que pudieras conversar a solas con el Único Dios: prevalece sobre la malicia desenfrenada de nuestras lenguas, y cúranos del habla ociosa y vana y del juzgar, ofreciendo sin cesar tus fervientes oraciones al Señor en nuestro favor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Oh émulo del amor del Padre celestial, en cuanto que eres un hijo del amor, permaneciendo siempre en el amor, pusiste el amor por encima del ayuno. Te rogamos: toma y danos del espíritu de tu amor, y enséñanos a percibir nuestras propias transgresiones y a no juzgar a nuestros hermanos. Porque eres capaz de hacer esto, en la medida en que permaneces en Dios y Dios permanece en ti.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Bizancio

Tono 8

Habiendo llevado a Pedro, Santiago y Juan solos a la montaña elevada, Cristo se transfiguró ante ellos. Su rostro resplandecía como el sol, y sus vestiduras eran tan blancas como la luz. Y aparecieron Moisés y Elías, hablando con Él, y una nube de luz los cubrió. Y, mira! una voz habló desde la nube, diciendo: "¡Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia! ¡Escúchenlo!"

Gran Doxología

Tropario

Tono 8

Desde tu juventud amaste a Cristo, oh bendito; y fuiste un ejemplo para todos por tu palabra, vida, amor, espíritu, fe, pureza y humildad. Por eso, has establecido tu morada en las mansiones celestiales, donde, de pie ante el trono de la Santísima Trinidad, ruega que nuestras almas se salven, oh santo jerarca Tikhon.

Tono 4

Oh guía de la Ortodoxia, maestro de piedad, predicador del arrepentimiento, émulo de Crisóstomo, pastor excelentísimo, nuevo faro y hacedor de milagros de Rusia: pastoreaste bien a tu rebaño, y con tus escritos nos has instruido a todos. Por eso, adornado con una corona de incorrupción por el Pastor Supremo, suplícale que nuestras almas se salven.

de la Fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrándote a Tu discípulos Tu gloria como cada uno pudo soportar. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti.

Comienza la primera hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon al Jerarca

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.'

Herido por el amor de Cristo, oh bendito, desde tu juventud lo seguiste con un deseo inquebrantable, desdeñando todo placer carnal.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Herido por el amor de Cristo, oh bendito, desde tu juventud lo seguiste con un deseo inquebrantable, desdeñando todo placer carnal.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Las pasiones de la juventud que atormentan la carne las cortaste con la espada de la filosofía, ofreciéndote como sacrificio a Cristo el Maestro.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Oh Tikhon, con mayor amor te adheriste a la sabiduría, te hiciste firme en el temor de Dios, porque es el principio de la sabiduría.

de la ODA 6 del canon al Jerarca

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Siendo puro de corazón, te adheriste al Cristo puro; siendo santo, al Santo; siendo amoroso, al que ama; siendo manso, al Manso, clamando incesantemente: ¡Es bueno para mí adherirme a Dios!

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Despreciaste la comodidad, el placer, el honor, la riqueza, la gloria y todos los tesoros del mundo, volando hacia la Jerusalén celestial, a la casa de tu Padre, donde hay muchas mansiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Soportaste con alegría los insultos, las penas y los abusos, sabiendo que no hay corona sin victoria, victoria sin combate, combate sin batalla y batalla sin enemigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Theotokion: ¡Oh Virgen Soberana, Madre del Creador! Tú eres la alegría de las huestes celestiales, la bendita ayudadora del género humano. ¡Ruega para que nuestras almas se salven!

Tropario

Tono 8

Desde tu juventud amaste a Cristo, oh bendito; y fuiste un ejemplo para todos por tu palabra, vida, amor, espíritu, fe, pureza y humildad. Por eso, has establecido tu morada en las mansiones celestiales, donde, de pie ante el trono de la Santísima Trinidad, ruega que nuestras almas se salven, oh santo jerarca Tikhon.

Tono 4

Oh guía de la Ortodoxia, maestro de piedad, predicador del arrepentimiento, émulo de Crisóstomo, pastor excelentísimo, nuevo faro y hacedor de milagros de Rusia: pastoreaste bien a tu rebaño, y con tus escritos nos has instruido a todos. Por eso, adornado con una corona de incorrupción por el Pastor Supremo, suplícale que nuestras almas se salven.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de la Fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrándote a Tu discípulos Tu gloria como cada uno pudo soportar. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

Sucesor de los apóstoles, adorno de los santos jercas, maestro de la Iglesia Ortodoxa: ¡suplica al Maestro de todo que conceda la paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas!

Proquimeno

Tono 1

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será inteligencia.

Stijo: Oíd esto, todas las naciones; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será inteligencia.

La Epístola

Hebreos (7:26-8:2)

26 Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo.

27 Él no necesita ofrecer sacrificios cada día como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

28 En efecto, la ley hace sumos sacerdotes a hombres llenos de debilidades. En cambio, la palabra del juramento, posterior a la ley, consagra al Hijo, perfecto para siempre.

1 Esto es lo principal de todo el discurso*: Tenemos un sumo sacerdote que está sentado a la derecha del trono de la Majestad en los cielos,

2 y es ministro del Santuario y de la Tienda verdadera, construida por el Señor y no por un hombre.

Aleluya.

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

La boca del justo pronunciará sabiduría y su lengua hablará juicio.

Aleluya, aleluya, aleluya

La ley de Dios está en su corazón y en sus pasos no tropezará.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (5:14-19)

14 Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

15 Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa.

16 Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.

17 No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud.

18 En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley.

19 El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos

Verso de comunión

En memoria eterna será el justo; no temerá malas noticias.